

El niño de hoy ante el cuento (Investigaciones y aplicaciones didácticas).

Recensión de María de los Ángeles Díaz Rodríguez

DATOS LIBRO

Trigo, J.M.; Aller, C.; Garrote, M.; Márquez, M. R. (1997). El niño de hoy ante el cuento. Sevilla: Editorial Guadalmena. 174 páginas.

RECENSIÓN

“Cuéntame un cuento y verás qué contento...” Eso deben pensar los autores de esta excelente monografía, convencidos de la utilidad de volver al cuento como reacción al empobrecimiento expresivo, a la falta de hábito lector –y, por descontado, de la facultad de escuchar– y al mínimo uso de vocabulario para comunicarse. En suma, volver al poder de fascinación de las palabras, haciéndolo compatible –o no– con la incontestable hegemonía del medio audiovisual, y ofreciendo a cambio herramientas didácticas prácticas al docente para intentar este acercamiento.

En síntesis, esta obra comienza definiendo lo que es el cuento y su importancia en la evolución del ser humano. Luego, partiendo de una encuesta realizada en nueve centros educativos de las provincias de Huelva y Sevilla, se facilita no sólo un análisis sino una reflexión justificada sobre los resultados de la investigación, desde un doble punto de vista sociológico y pedagógico. Termina la monografía con un conjunto de recursos didácticos que persiguen introducir el cuento en el aula.

La primera parte del libro es eminentemente teórica. Los autores definen el cuento básicamente como una creación literaria oral y escrita que tiene dos objetivos fundamentales: divertir y enseñar. También se establece una interesante conexión del cuento con el mito, contribuyendo desde tiempos lejanos al proceso de socialización del hombre, cuestión esta fundamental cuando se trata de niños por el aporte de formación psico-pedagógica y social del niño, y para configurar su personalidad.

¿En qué ayuda el cuento al alumno? Según los autores, el cuento refuerza la atención, la memoria, la fantasía y la creatividad, la comprensión del mundo, la formación estética, la comunicación y asimilación de valores, la búsqueda del placer y ocio en la lectura, y, en última instancia, la incipiente creación de hábitos lectores.

La segunda parte del libro aborda la investigación sociológica propiamente dicha, basada en la técnica de la encuesta realizada a un total de nueve colegios de Primaria de Huelva y Sevilla, y un total de 2.348 alumnos de diferentes edades y estratos socioculturales. Tanto los resultados como los análisis de la encuesta están tratados pormenorizadamente, apoyados en gráficos y tablas y, lo que es más enriquecedor, acompañados por reflexiones de sus autores, lo que refuerza su enfoque interpretativo y didáctico.

Las preguntas de la encuesta giran en torno al cuento: si les gustan los cuentos, si los leen o no y los motivos que aducen, sus preferencias, si sus padres les compran cuentos, etc. Se podría establecer como análisis general de los resultados el siguiente resumen: a la mayoría de alumnos les gustan los cuentos, aunque aumenta el alejamiento progresivo de esta lectura en alumnos de más edad (de 12 a 14 años). El gusto por la lectura va descendiendo, a su vez, en relación directa a los diversos niveles socio-culturales de la familia y del contexto escolar. Ante la cuestión de por qué no leen cuentos, los alumnos destacan mayoritariamente el aburrimiento que les produce la lectura, motivado, dicen los autores, por un deficiente dominio de la técnica lectora y por, en algunos casos, una inadecuada selección de los textos.

También la encuesta revela la gran influencia de los medios audiovisuales en los niños y en sus familias, fundamentalmente de la televisión, ya que el esfuerzo mental que se le exige al niño para ver la tele es infinitamente menor que el realizado para leer comprensivamente.

Muy alarmante también les resulta a los autores el porcentaje de un 22 por ciento de alumnado que manifiesta que sus padres no les compran ningún libro, lo que implica un déficit importante en su formación lingüística y en su valoración del libro como aporte cultural y de disfrute.

En la tercera parte del libro, en la que se traslada la teoría a la práctica, se aportan orientaciones y aplicaciones didácticas para implicar al niño en la motivación a la lectura. Estas sugerencias están dirigidas a los docentes –y por extensión, a los padres y madres– y todas abordan el cuento como núcleo central de trabajo, pero no cualquier cuento: en la selección está la garantía de éxito. Por ello, buscaremos –recomiendan los autores– lecturas adecuadas a las edades e intereses de los

alumnos, de extensión breve en los primeros niveles, sin complejidad de argumento y con pocos y definidos personajes, narrado en estilo directo y con lenguaje claro, ordenado, con intención estética, suspense e intriga y, necesariamente, final feliz.

Las actividades propuestas en la monografía ponen el énfasis en el momento de “*después de la narración*”, esto es, una vez leído el cuento, bien narrado oralmente por el docente o los alumnos, bien en lectura silenciosa. De entre ellos, pueden destacarse el de dramatización de personajes, actividades de vocabulario, conversación y elocución, frases incompletas, el cuento-imagen... Todas tienen como denominador común el descubrir las satisfacciones que produce un buen libro cuando realmente está adaptado a sus necesidades e intereses.

A modo de conclusión, los autores de esta obra enjuician la metodología actual que se emplea para enseñar a “leer cuentos”, detectan las dificultades encontradas y abogan por un nuevo paradigma para el acercamiento del alumno a la literatura infantil, buscando en ella un aliado y, por extensión, un vehículo para familiarizarlo con el lenguaje, la comunicación, la transmisión de valores, y con su capacidad creadora.

DATOS DE LA AUTORA DE LA RESEÑA

MARÍA DE LOS ÁNGELES DÍAZ RODRÍGUEZ

- Diplomada en Magisterio, Educación Especial e Infantil.
- te.marian@gmail.com

